

Una habitación silenciosa, me encuentro llorando suavemente en mi cama en una esquina. Es cansancio mas que miedo creo, realmente ya no tengo miedo de morir ahora. Gracioso, nunca me tome el tiempo para pensar como seria la muerte, nunca pensé mucho sobre como seria pero cuando lo hacia no pensé que iba a ser de esta forma. Nunca pensé que iba a ser tan solitario. Tenia una familia pero viví mas que ellos, tenia hijos pero cuando murieron en el accidente sabia que ellos no iban a ser los que me iban a ver partir. Mis hermanos murieron años atrás. Ella murió también, eso fue difícil. Desearía no haber tenido que verla partir, no de esta forma, no con ese tipo de dolor. Ella murió y maldije a la muerte en mi tiempo de debilidad, la maldecí hasta el infierno y de regreso.

Siempre viví una vida calmada y nunca sacudí el bote, tal vez tendría que haberlo hecho, tal vez si hubiese cometido mas errores habría dejado este mundo mas rápido y menos solitario.

Apenas puedo recordar cuantos años tengo, mas de cien seguro, se eso porque la gente suele admirar mi edad. Sus ojos se vuelven grandes como platos y me hablan como si fuese chico, como si haber vivido tanto tiempo no fuese solo un logro sino que también sirvió para oxidar mi ingenio. Mi cuerpo se mueve lentamente, mi cerebro, mi cerebro sigue estando afilado. Esta lo suficientemente afilado como para dejarme saber lo solo que estoy. Aunque se que el esta viniendo ahora, la muerte, esta viniendo. Voy a conocerlo y voy a hacerle todas las preguntas que tengo. ¿Por que tardar tanto? ¿Por que me hiciste esperar tanto? Habría ido con usted años atrás si tan solo hubiese tenido algo de piedad sobre mi. Pero ahora se que el va a aparecer pronto.

Cierro mis ojos por ultima vez, o eso pienso. Momentos pasan, quizás un minuto. Entonces desde mi interior me despierto impactado, corazón latiendo. Ya no estoy solo. Tengo que encontrar la fuerza para abrir mis ojos, mis parpados son tan finos que ya puedo ver la oscuridad en las esquinas sin siquiera abrirlos del todo. Ahí esta el, la emoción es real.

Uno imagina que la muerte es una figura grande y oscura, quizás como en las novelas. Pero no es así, el se ve pequeño y ligero por lo que puedo ver.

Cuando se llega a esta edad moverse es un gran esfuerzo, tenes que concentrar y esforzar cada uno de tus músculos. Tenes que trabajarlos y toma tiempo. Seguramente la muerte tiene suficiente simpatía como para venir a buscarme y no hacerme caminar hasta el. Aunque ¿Tengo la fuerza todavía? Si, para esta ultima libertad puedo hacerme lo suficientemente joven como para caminar de nuevo.

Mis pies ligeramente tocan el piso. Es extraño que tan fuerte me siento, mis piernas, pueden soportar mi cuerpo. Me están escuchando, puedo pararme. Mis pulmones ya no están tan secos y doloridos como antes, puedo hacer una respiración profunda. Dos, tres, cuatro, cinco, seis respiraciones hondas. Mis encías no duelen y mis ojos ya no están secos. Tengo la fuerza para alcanzarlo, para llegar hasta la muerte y dejar que me lleve.

Caminando a través del piso puedo sentir el frio, mis pies que se habían quedado entumecidos por la edad sentían de nuevo, como si con cada paso que daba retrocediera años. ¡Puedo escucharlo! Puedo escuchar un suave llanto, un suave y profundo llanto desde la oscuridad.

Unos pasos mas y veo a la muerte, la veo y antes de poder abrir mi boca para agradecerle por darme la fuerza para caminar una vez mas como hombre y cumplir mi destino con dignidad, veo claramente. Me veo claramente. Estoy llorando en la esquina.